

El Gobierno quiere reducir a casi la mitad el trasvase Júcar-Vinalopó

El Ministerio plantea como alternativa utilizar el **agua desalinizada de la planta de Mutxamel**, que aún tardará al menos dos años en funcionar

J. SANCHIS| VALENCIA

Nuevo ataque contra el trasvase Júcar-Vinalopó. El primero fue el cambio de la toma del agua. El Gobierno socialista decidió unilateralmente que la conducción partiera del Azud de la Marquesa (Cullera) en lugar de Cortes de Pallás.

A continuación las obras empezaron a acumular retrasos, ya que la modificación del trazado comportó una demora en la llegada de los recursos.

Ahora, los usuarios se enfrentan a una tercera modificación del proyecto. El Ejecutivo plantea reducir la transferencia de agua en 30 hectómetros cúbicos anuales (de 80 a 51,6) sin consultar previamente a los afectados.

El documento 'Conducción Júcar-Vinalopó. Informe sobre el Estado de las Condiciones del Artículo 2 de la Decisión C (2006)', elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente y remitido a la Unión Europea establece una reducción de la cantidad de agua que se va a transferir a las comarcas alicantinas.

El informe señala, sin dejar otras opciones, que la cantidad de agua que se podrá enviar anualmente del Júcar al Vinalopó no podrá superar los 51,6 hectómetros cúbicos frente a los 80 prometidos. Es decir, un cambio que supone que las comarcas alicantinas recibirán un 35,5% menos de lo inicialmente previsto y que está recogido en el Plan Hidrológico del Júcar, actualmente en vigor.

El Ministerio ha remitido el informe a la UE para explicar la evolución de las obras. Pero el departamento de Espinosa ha aprovechado para introducir sustanciales modificaciones al proyecto.

Junto a la reducción de los aportes, el Ejecutivo explica que utilizará el agua desalinizada de la planta de Mutxamel, una instalación que se ha empezado a construir en junio, para cubrir las necesidades agrícolas del Vinalopó.

La desalinizadora de Mutxamel, con un plazo de ejecución de 22 meses, fue diseñada con capacidad para producir 18 hectómetros cúbicos anuales, aunque se ha modificado el proyecto y generará 28. Se pretende abastecer a L'Alacantí y, en caso de necesidad, a la Marina Baixa.

De esta forma, y según el Ministerio, se hará frente a las necesidades del Vinalopó mezclando el agua desalinizada con la procedente del Azud de la Marquesa.

Incremento de costes

Los usuarios se enfrentarán así a un incremento adicional del coste del agua que pondrá en riesgo la viabilidad de muchos de los cultivos de las comarcas alicantinas.

El cambio de toma supuso un aumento del precio de los recursos hídricos. Las obras para transferir el agua desde el Azud de la Marquesa son de mayor envergadura, con el consiguiente cambio en las condiciones económicas.

Además, el coste del agua desalinizada es mucho más elevado. Los agricultores de la Vega Baja pagan unos 0,12 céntimos de euros por metro de agua del trasvase Tajo-Segura. El precio de un metro cúbico de agua desalinizada es superior a los 0,70 céntimos y está creciendo a la par que el coste de las



TRASVASE. Imagen de las obras de la conducción del Júcar-Vinalopó en uno de los tramos. /IRENE MARSILLA

materias primas y la energía.

La calidad del agua también se resentirá. Los agricultores ya denunciaron que el agua del Azud de la Marquesa es peor que la de la toma de Cortes de Pallás, ya que la toma de Cullera se sitúa en la desembocadura, cuando el río ya ha acumulado contaminantes.

Hasta ahora, los usuarios del Vinalopó estaban negociando con el Ministerio de Medio Ambiente construir una potabilizadora para aumentar la calidad del agua que llegará del Azud de la Marquesa y emplearla para abastecimiento urbano. La reducción del caudal del trasvase hará inviable una planta de estas características, ya que no habrá recursos suficientes para hacer frente al riego y al consumo humano.

La finalización se ha demorado. Si en un principio se barajó la fecha de 2008 para la conducción, ahora el Ministerio de Medio Ambiente apuesta por 2010. Según Aguas del Júcar, entidad del Ministerio y promotora de las obras, ya está ejecutado más del 80%.

Al igual que cuando se decidió cambiar el lugar de la toma, la reducción de la cantidad que se va a trasvasar tampoco se ha consultado con los principales afectados. El Ministerio no se ha dirigido a ellos para solicitar su opinión, pese a que pagan parte de las obras.